

POR
Serafín Aldecoa



El historiador Serafín Aldecoa publica cada domingo en DIARIO DE TERUEL un nuevo artículo de la serie Gente de esta Tierra, en la que bucea en la personalidad de turolenses ilustres que dedicaron su vida y su trabajo en pro del desarrollo de la provincia. Hoy, el turno es para **Miguel Vallés**

Miguel Vallés, maestro de maestros

Para haber nacido a mediados del siglo XIX (1845), Miguel de los Santos Vallés Rebullida tuvo una vida longeva ya que murió en 1922, tras haber ejercido más de cincuenta años como maestro de plena vocación dedicado a la formación de tres generaciones de niños, jóvenes y maestros turolenses.

Nació Vallés en la localidad bajoaragonesa de Torrevelilla donde cursó la enseñanza primaria para trasladarse posteriormente a Alcañiz donde estudiaría tres años (1857-1860) de segunda enseñanza en el colegio de Escuelas Pías que completaría posteriormente en Cabezón de la Sal (Santander). En la Escuela Normal de Teruel obtuvo el título de maestro de primera enseñanza para alcanzar más tarde el más alto grado que se podía obtener en el escalafón del Magisterio. Empezó ejerciendo la profesión en la escuela de Linares que obtuvo por oposición para trasladarse posteriormente a Gea de Albaracín, puesto al que renunció para establecer en Teruel un colegio superior de primera enseñanza que dirigió hasta 1873 en que obtuvo, también por oposición, la Escuela de párvulos de Teruel. Tras un periodo de cuatro años en que fue destinado a San Sebastián y ante el requerimiento insistente del Ayuntamiento, volvió a Teruel para encargarse de la Escuela Superior infantil, sin pasar por el correspondiente concurso, destino que compartiría con su trabajo como maestro de prácticas de la Escuela Normal.

La revista pedagógica La Unión, tras su muerte, le dedicó un suplemento especial al que denominaban "el apóstol del Magisterio nacional". En uno de los artículos de este monográfico, Pedro Pueyo, otro maestro que ejerció en Villastar, dirigente socialista de la provincia y fundador de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Teruel (FETE-UGT), afirmaba: "Teruel necesita un Grupo Escolar; no son bastantes sus escuelas para su censo. La Ciudad debe hacerlo a la memoria del intangible educador. Al Excmo. Ayuntamiento de Teruel, al periódico La Provincia trasladamos hoy la idea: un Grupo Escolar Vallés perpetuaría la memoria del que lloramos, del Maestro de Maestros, Miguel Vallés Rebullida, muerto en activa labor educativa, puesto que no es otra la misión periodística..."

Y así fue, el Consistorio actuó de forma rauda pues no solo le concedió dar nombre a un colegio de futura construcción que se ubicaría en el barrio de San Julián, sino que también acordó de forma inmediata el dedicarle una calle en el centro



Miguel Vallés ejerció más de cincuenta años como maestro

de la ciudad, le otorgó gratuitamente un nicho a perpetuidad en el cementerio en el que incluso le permitió colocar el escudo de armas de la ciudad de Teruel en la lápida y le asigno a una de sus tres hijas, Laura, una pensión de 500 pesetas, "igual que la que percibía su padre".

El féretro con sus restos fueron expuestos en la redacción de La Provincia porque en esos días Vallés dirigía dicho periódico al haber sido designado director en 1917 por su propietario, el acaudalado Torán de la Rad que afirmaba: "Será director indiscutido mientras viva porque D. Miguel es para mí una institución gloriosa y ade-

más, fue mi maestro a quien venero y hemos de venerar todos". Pero donde se distinguió, sobre todo, Vallés fue en la prensa educativa al dirigir varios periódicos o revistas de ámbito provincial como La Concordia, La Unión del Magisterio El Vínculo Profesional, La Guía del Magisterio, La Unión... donde publicó un sinfín de artículos, muchos de ellos denunciando la situación económica de miseria en la que vivían los maestros, el estado ruinosos en que se encontraban las escuelas, el anormal retraso en el pago de los sueldos por parte de los ayuntamientos...

Dentro de su liderazgo entre el Magisterio turolense, otra ac-

●●● Empezó ejerciendo la profesión en la escuela de Linares, pasó a Gea de Albaracín y después llegó a Teruel ...

●●● El Ayuntamiento de Teruel le dedicó un colegio en San Julián y una calle en pleno centro de la capital turolense ...